

18º DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Ciclo "C" (3 de agosto de 2025)

1.- RITOS INICIALES *(de pie)* *Canto de Entrada:*

Moderador/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Moderador/a: Nos reunimos para celebrar el Día del Señor, alimentando nuestra vida en la Palabra de Dios y en el Cuerpo de Cristo. Alabemos juntos el nombre del Señor.

Todos: **Bendito seas por siempre, Señor.**

Sabemos que Dios ha estado presente a lo largo de la semana en nuestro quehacer de cada día, trabajando, alegrándose e ilusionándose con nosotros. Es el momento para darle las gracias y para pedirle que continúe velando de cerca por nosotros. ¡Bienvenidos!

Pidamos a Dios que nos conceda la conversión de nuestros corazones; así obtendremos la reconciliación y así se acrecentará nuestra comunión con Dios y con nuestros hermanos.

- Tú, que conoces nuestra debilidad: *Señor, ten piedad.*
- Tú, que eres rico en misericordia: *Cristo, ten piedad.*
- Hacia Ti se encamina nuestra vida: *Señor, ten piedad.*

Que el Señor tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados, y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén

Moderador/a: Unidos a toda la creación y a los coros del cielo, proclamemos alegres la Gloria de Dios:

*Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.
Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias. Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso.
Señor Hijo único, Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre:
Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros;
Tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica;
Tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros:
Porque sólo Tú eres Santo, sólo Tú Señor, sólo Tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.*

Moderador/a: Oremos *(pausa)*

Atiende, Señor, a tus siervos y derrama tu bondad imperecedera sobre los que te suplican, para que renueves lo que creaste y conserves lo renovado estos que te alaban como autor y como guía. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

2.- LITURGIA DE LA PALABRA (PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES)

(Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en El Leccionario III C (I C nuevos) DECIMOCTAVO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO. Las dos primeras con el salmo se escuchan estando TODOS SENTADOS y el Evangelio, estando TODOS DE PIE. Después de la 2ª lectura se puede cantar "ALELUYA").

HOMILÍA *(sentados)*

El evangelio de hoy nos presenta la parábola del «rico insensato». El protagonista es un terrateniente como aquellos que conoció Jesús en Galilea. Hombres poderosos que explotaban sin piedad a los campesinos, pensando solo en aumentar su bienestar. Parecían los más afortunados. Para Jesús, son los más insensatos.

Sorprendido por una cosecha que desborda sus expectativas, el rico propietario se ve obligado a reflexionar: «¿Qué haré?». Habla consigo mismo. En su horizonte no aparece nadie más. No parece tener esposa, hijos, amigos ni vecinos. No piensa en los campesinos que trabajan sus tierras. Solo le preocupa su bienestar y su riqueza: mi cosecha, mis graneros, mis bienes, mi vida...

El rico no se da cuenta de que vive encerrado en sí mismo, prisionero de una lógica que lo deshumaniza vaciándolo de toda dignidad. Solo vive para acumular, almacenar y aumentar su bienestar material: *«Construiré graneros más grandes, y almacenaré allí todo el grano y el resto de mi cosecha. Y entonces me diré a mí mismo: Hombre, tienes bienes acumulados para muchos años; tumbate, come y date buena vida».*

Pero la voz de Dios derriba la falsa ilusión del latifundista. La muerte imprevista arrebató al rico todos los bienes materiales en los que se sustentaba su seguridad. El grado de su insensatez se hace evidente si se considera que sus riquezas irán a parar a otro.

Si reflexionamos nos damos cuenta que en realidad la verdadera riqueza es la que se acumula *ante Dios*. Podemos acumular muchas cosas de todo tipo, pero los años pasan, implacables, en un abrir y cerrar de ojos. Sólo permanece la donación y el amor. Y precisamente el amor es la verdadera riqueza por la que vale la pena trabajar, sufrir, llorar y gozar. *(Pausa)*

CREDO *(de pie)*

Moderador/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Todos: *Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.*

*Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen,
padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.*

Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.

*Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia Católica
la comunión de los santos, el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén*

ORACIÓN DE LOS FIELES *(de pie)*

Moderador/a: Oremos a nuestro Dios, que está cerca de los que lo invocan y sacia de favores a todo viviente.

1.- Para que el Espíritu santo ilumine y fortalezca al papa León, en su ministerio de pastorear a la Iglesia, en los complejos caminos del mundo actual. **Roguemos al Señor.**

2.- Para que los gobernantes y los responsables de la economía procuren el bien de las personas por encima de cualquier otro interés. **Roguemos al Señor.**

3.- Por los que en estos días se afanan en las tareas del campo: para que el Señor premie y haga fructificar su esfuerzo. **Roguemos al Señor.**

4. Por las familias que se juntan para disfrutar estos días de descanso, para que fortalezcan la unión y den testimonio del valor que tiene la familia en la sociedad. **Roguemos al Señor.**

5.- Para que pongamos nuestro corazón en los bienes eternos y sepamos disfrutar de esta vida sin olvidarnos de Dios y de su providencia. **Roguemos al Señor.**

Escucha, Dios de misericordia, las oraciones que te hemos presentado con humildad y confianza, y haz que deseemos siempre cuanto te agrada. Por Jesucristo nuestro Señor.

3. - RITO DE COMUNIÓN *(de pie)*

(El ministro laico trae del sagrario el copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar en los corporales.)

Moderador/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, recemos al Padre con fe y confianza: **Padre nuestro**, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,

Venga a nosotros tu Reino, Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación Y líbranos del mal.

Moderador/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Todos: Amén.

Moderador/a: Como hijos de Dios intercambiamos un signo de comunión fraterna. Démonos la paz.

(El moderador/a toma una sagrada forma y mostrándola dice):

Moderador/a: Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

(Si el moderador/a comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja: “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”. Quien distribuya la comunión muestra la sagrada forma a quien comulga y dice:

Moderador/a: El Cuerpo de Cristo.

(El que comulga responde): Amén.

(Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las sagradas formas que han quedado y se purifica los dedos con un paño purificador.)

Después del CANTO DE COMUNIÓN (o unos instantes de silencio):

4.- ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA

Moderador/a: Al terminar nuestra celebración de hoy damos gracias a Dios y le bendecimos diciendo: **Bendito seas por siempre, Señor.**

- Te bendecimos, Padre, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene, el que vendrá.

- Te bendecimos, porque has puesto en nuestras manos la obra de tu creación, para que colaboremos contigo en la nueva tierra que esperamos.

- Te bendecimos, porque nos llamas a ser mejores, según el modelo que nos has dado: Jesucristo, para que alcancemos por él la plenitud de la vida eterna.

Moderador/a: Te damos gracias, Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor y Día de la Comunidad. Gracias porque nos has alimentado con el pan de tu Palabra y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica.

Que sepamos usar los bienes de la tierra, para que, libres de todo egoísmo y compartiéndolos con los demás, nos conduzcan a los bienes del cielo. A Ti, oh, Trinidad Santísima, y único Dios verdadero, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Moderador/a: El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. *(Todos se santiguan)*

Todos: Amén.

Moderador/a: Glorificad a Dios con vuestro amor y vuestra vida. Podemos ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios